

El *Diccionario Universal Francés-Español* de Herrero y Rubira (1744)

M.^a CARMEN CAZORLA VIVAS
Instituto de la Lengua Española (CSIC)

¿Quien al tener un diccionario en las manos piensa en una gran aventura intelectual? Y, sin embargo, en aquella fría enumeración de palabras y equivalencias está palpitando una larguísima y apasionante zozobra. Todo, hasta el detalle más insignificante, ha exigido un cuidado y un desvelo y una prueba.

Manuel Alvar, «Del glosario al diccionario automatizado», en *La lengua como libertad*, Madrid, Ed. Cultura Hispánica del I.C.I., 1982, 103.

1. LA LEXICOGRAFÍA ESPAÑOL-FRANCÉS: ANTECEDENTES Y SITUACIÓN EN EL SIGLO XVIII

La lexicografía bilingüe español-francés empieza a florecer, aunque tímidamente, a finales del siglo XVI, con el que se considera primer diccionario de estas dos lenguas, el *Recueil de dictionnaires françois, espagnol et latin* de Hornkens, aparecido en Bruselas, en 1599¹; a principios del siglo XVII, en 1604, se publica el *Dicciona-*

1. Anteriormente se habían publicado algunos vocabularios que contenían el español y el francés, pero con un contenido bastante reducido y limitado; es el caso de la obrita de J. Ledel, *Vocabulario de los vocablos que más comúnmente se suelen usar. Puestos por orden del Abecedario, en francés, y su declaración en español*, Alcalá de Henares, Pedro Robles y Francisco de Cornellas, 1565. Puede verse el estudio de D. Azorín, «Un capítulo de lexicografía menor: el vocabulario bilingüe francés-español de J. Ledel», en *Los diccionarios del español en su perspectiva histórica*, Alicante, Publicaciones de la Universidad, 2000, 83-96.

rio muy copioso de la lengua Española y Francesa [...], de Jean Palet (París, Mathieu Guillemot)², autor del primer repertorio bidireccional (el de Hornkens es solo unidireccional); pero será solo unos años más tarde, en 1607, cuando se imprime el más famoso de todos ellos, el *Tesoro de las dos lenguas francesa y española*, de César Oudin (París, Marc Orry), que será fuente y modelo de muchos de los repertorios posteriores³. Casi un siglo después, en 1705, ve la luz otro de los repertorios que más éxito conoció, el *Nuevo tesoro de las dos lenguas española y francesa*, de Francisco Sobrino (Bruselas, Francisco Foppens)⁴. Con todos estos antecedentes, comprobamos que en el momento de la publicación del repertorio de Herrero, la lexicografía bilingüe español-francés contaba ya con importantes contribuciones⁵.

Prácticamente todos los repertorios mencionados hasta ahora, y algunos otros, se publicaron bien en Bruselas (Hornkens, Palet, Sobrino), bien en París (Oudin), que eran dos de los centros impresores más importantes. En Francia ya existían a principios del XVII «des

2. Véase L. Cooper, «El *Recueil* de Hornkens y los diccionarios de Palet y de Oudin», *NRFH*, XVI/344 (1962), 297-328; B. Lépinette, «La lexicographie bilingüe français-espagnol avant le *Tesoro de las dos lenguas...* de César Oudin (1606)», *TraLiPhi*, XXVIII (1990), 317-339, y D. Azorín, «El desarrollo de la lexicografía plurilingüe en los siglos XVI y XVII», en *Los diccionarios del español...*, 51-82.

3. Para el estudio de la obra de Oudin remitimos, entre otros muchos, a los trabajos de L. Cooper, «El *Recueil* de Hornkens...», ya cit.; R. Verdonk, «La lexicografía española en Flandes. Confrontación del *Diccionario Nuevo* de Francisco Sobrino con su fuente principal: el *Tesoro* de Oudin», *Voz y Letra*, V/1 (1994), 105-127; I. Sánchez Regueira, «César et Antoine Oudin: étude comparative des éditions de son *Thrésor* et son importance dans le domaine de la Lexicographie», *Verba*, 9 (1982), 329-340; B. Lépinette, «Étude du *Tesoro de las dos lenguas* (París, 1607) de César Oudin», *Iberoromania*, 33 (1991), 28-57; D. Azorín, «El desarrollo de la lexicografía plurilingüe en los siglos XVI y XVII», en *Los diccionarios del español...*, ya cit., y M. Alvar Ezquerro, «Tradición en los diccionarios del español», *RSEL*, 22/1 (1992), 1-23, y «Los diccionarios del español en su historia», en *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, Madrid, Arco/Libros, 2002, 15-50.

4. Sobre la obra de Sobrino pueden verse los siguientes trabajos: A. Supiot, «Un diccionario bilingüe (español-francés, francés-español) del siglo XVIII. El *Diccionario Nuevo* de Francisco Sobrino», en M. L. Donaire y F. Lafarga (eds.), *Traducción y adaptación cultural España-Francia*, Oviedo, Publicaciones de la Universidad, 1991, 493-502; M. S. Pucho Roca, *El Diccionario Nuevo de las lenguas... de Francisco Sobrino*, Tesis doctoral, Alicante, Universidad, 1996 [microforma]; y M.^a C. Cazorla Vivas, «Una incursión en lexicografía bilingüe del siglo XVIII: la obra de Francisco Sobrino», en M. D. Muñoz, A. I. Rodríguez-Piñero *et alii* (eds.), *Actas del IV Congreso de Lingüística General*, Cádiz, Servicio de Publicaciones de la Universidad, II, 607-616.

5. Para un estudio más completo de los autores y obras que aparecieron en este siglo pueden verse los recorridos cronológicos que hacen H. J. Niederehe, «Les dictionnaires franco-espagnols jusqu'en 1800», *Histoire, Épistémologie, Langage*, IX/2 (1987), 13-26; R. Verdonk, «La lexicographie bilingüe espagnol-français, français-espagnol», en F. J. Hausmann *et al.* (eds.), *Wörterbücher: ein internationales Handbuch zur Lexicographie. Dictionnaire*, Berlín, Walter de Gruyter, 1991, III, 2976-2987; y F. San Vicente, *Bibliografía de la lexicografía española del siglo XVIII*, Bolonia, Piovano Editore. Igualmente remitimos a nuestra tesis doctoral, *Lexicografía bilingüe con el español y el francés de los siglos XVIII y XIX*, Madrid, Universidad Complutense (2005), Colección de Tesis Digital, <http://www.ucm.es/BUCM/2006.htm>, en la que hacemos un detallado estudio de todas las obras bilingües español-francés aparecidas en los siglos XVIII y XIX.

séries bien établies de dictionnaires bilingues franco-espagnols»⁶, mientras que en España, aunque se conocían estas obras, no se imprimirán vocabularios bilingües con el francés hasta el segundo cuarto del siglo XVIII. Los primeros vocabularios aparecidos en Madrid serán *El maestro de las dos lenguas. Diccionario español y francés en dos tomos*, de Francisco de la Torre y Ocón, Madrid, Juan de Ariztia, 1728-1732, y la obra que ahora nos ocupa, el *Diccionario Universal*, de Antonio Herrero.

2. EL AUTOR Y LA OBRA

2.1. Datos biográficos y bibliográficos

Antonio María Herrero y Rubira, médico y escritor español, nació en Borja (Zaragoza) en 1714 y murió en Madrid, en 1767. Estudió en diversas universidades españolas y extranjeras y obtuvo una plaza en los hospitales generales de la corte. Es autor de obras no relacionadas con la lexicografía, como *Disertación Meteorológica* (Madrid, Antonio Pérez de Soto, 1737), *Physica moderna, experimental, sistemática: donde se contiene lo más curioso y útil de cuanto se ha descubierto en la naturaleza* (Madrid, s.i., 1738), *Mercurio literario o Memorias sobre todo género de Ciencias y Artes* (Madrid, Imp. del Reyno, 1739-40) o *Dificultad de ascender a perfección la lengua española, como otras, y desconsuelo de que la ortografía que puede tenerla, se fija sin ella* (s.a., s.i.) además de escribir la introducción a diversas traducciones del francés⁷.

La obra que ahora presentamos lleva el extenso título de *Diccionario Universal francés y español más copioso que cuantos hasta ahora se han visto, el qual contiene todos los términos usados en la lengua francesa, con las frasses, y locuciones propias, y figuradas de todos estilos y refranes y todo lo necessario para la perfecta inteligencia de dicho idioma*, compuesta por el Dr. D. Antonio María

6. H. J. Niederehe, «Les dictionnaires franco-espagnols...», ya cit., 22. Sobre el lugar de impresión de muchos diccionarios de esta época puede verse el trabajo que M. Bruña Cuevas presentó en el *I Congreso Internacional de Lexicografía* que se celebró en La Coruña, en septiembre de 2004 (en prensa).

7. Véase F. Aguilar Piñal, *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII*, Madrid, C.S.I.C., 1986, IV, 448-450, y *Enciclopedia Universal Ilustrada*, Madrid, Barcelona, Espasa-Calpe, 1991, XXVII, 1285.

Herrero, 3 vols., Madrid, Imprenta del Reyno, 1743-1744. Es un repertorio unidireccional, francés-español⁸.

2.2. Estructura y preliminares

El trabajo que nos ofrece Herrero puede considerarse bastante original en muchos de sus aspectos; por un lado, en la forma, porque solamente tiene una columna, con la entrada en mayúscula y a continuación el texto que explica el significado de cada voz, y por la distribución de la nomenclatura, como veremos más adelante; en el contenido, porque es un repertorio eminentemente didáctico, con artículos extensos (para lo que estamos acostumbrados en un diccionario bilingüe), que contienen diferentes informaciones que van desde la pronunciación a la conjugación, pasando por indicaciones contextuales; y, principalmente, por la gran cantidad de ejemplos con que ilustra el uso de casi todas las voces. Todas estas características hacen de ella una obra curiosa e interesante, que nos muestra a la perfección la metodología que seguían muchos de los lexicógrafos de la época, bastante alejada de la uniformidad y rigor que intentará imponer Vicente Salvá allá por el siglo XIX.

La estructura de este repertorio es la siguiente:

TOMO I: Portada; Aprobaciones (Marzo 1744) (I); Suma del privilegio, Abril, 1744 (II); Suma de la Tasa, Agosto, 1744 (II); Fee de Erratas, Julio, 1744 (II); Prólogo (III-IX); Nota (sobre el método de la obra y tabla de abreviaturas) (X); *DICCIONARIO UNIVERSAL FRANCÉS Y ESPAÑOL*, A-C (1-386).

TOMO II: Portada (1743, Madrid, Imprenta del Reyno); *DICCIONARIO* (D-M) (387-695).

TOMO III: Portada (1743, Madrid, Imprenta del Reyno); *DICCIONARIO* (N-Z) (699-977)⁹ —hay un error de paginación, pues pone 674 donde debería decir 974; este error se repite en todos los ejemplares consultados—.

8. Puede encontrarse, entre otras bibliotecas, en la Biblioteca Universitaria de Granada (sign. A-38-214); en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, de Madrid (sign. 26214), o en la Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo de El Escorial (sign. 35-VF-2-4). Hemos manejado los tres ejemplares.

9. Se pasa de la p. 695 del segundo tomo a la p. 699 del tercero porque hay una hoja en blanco, más la portada.

Las dos Aprobaciones iniciales destacan el provecho que podrán obtener de este diccionario los que deseen aprender francés¹⁰. Precisamente es esa idea de utilidad la que más abunda en el prólogo.

Otra preocupación de Herrero es aclarar que si su obra no es perfecta es porque ningún diccionario puede llegar a serlo, pero se acerca bastante a la perfección; por supuesto, según su autor, mucho más que los que hasta entonces habían aparecido. Sus justificaciones respecto a este punto se basan en que si una Academia, «compuesta de gran número de personas doctísimas», no ha conseguido dar una obra perfecta en su idioma nativo, ¿cómo va a conseguirlo un hombre solo, cuando además tiene que utilizar una lengua que no es la suya?

Después de estas reflexiones, Herrero dedica una parte del preliminar a criticar los repertorios de dos autores que le precedieron en el quehacer lexicográfico: Francisco de la Torre y, sobre todo, Francisco Sobrino. De la obra del primero destaca la falta de muchos artículos, especialmente frases que los usuarios echan de menos rápidamente. Se extiende más con Sobrino, y aunque afirma que ha merecido la común aceptación y se va perfeccionando en sus sucesivas ediciones¹¹, cree que esto no es un gran mérito del autor y los editores, puesto que simplemente «bastaba hacerlo menos defectuoso que los demás que estaban hasta entonces en uso» (p. IV). Un poco más adelante vuelve con este autor, juzgando esta vez su método para definir aquellas voces que no tienen su correspondiente en castellano. Sobrino, según Herrero, resuelve esta cuestión utilizando palabras que ya no se usaban, o bien términos inventados por él; Herrero prefiere definir las, porque considera que el método seguido por Sobrino no es demasiado claro y puede inducir a errores o dejar lagunas.

En el preliminar hallamos, también, indicaciones sobre las fuentes de las que se ha servido para componer su obra: «El norte que he seguido», según sus propias palabras, es el *Diccionario Universal francés y latino* de los jesuitas de Trévoux, aparecido por primera vez en 1704. Para Herrero esta obra era más copiosa y exacta que la de

10. Primera Aprobación de M. R. P. Francisco Xavier Roca de la Compañía de Jesús: «[...] Para la enseñanza de los que necesitan instruirse en el Idioma francés no puede ser cosa más útil, por lo que el público le debe estar agradecido». Segunda Aprobación del Licenciado D. Joseph de Arenas: «[...] respecto de ser muy útil para los que quieren instruirse con perfección en la tradición del idioma francés parece digno de la licencia [...]».

11. Hasta la fecha de aparición de la obra que nos ocupa, 1744, se habían publicado tres salidas del conocido diccionario de Sobrino (1705, 1721, 1734), sin contar la que apareció el mismo año que la de Herrero.

la Academia Francesa (de la Española no dice nada en esta ocasión, aunque sí más tarde al hacer referencia a los términos de Artes y Ciencias). Comenta que ha traducido fielmente las definiciones en los términos a los que no ha sabido encontrarles equivalente.

Otro aspecto importante que aparece tratado es la inclusión u omisión de voces en la nomenclatura de su diccionario, y en esta cuestión merece la pena destacar la opinión del autor sobre los términos de Artes y Ciencias. Considera que no deben incluirse en un diccionario general más que aquéllos «que entran en las frases figuradas y proverbiales que pueden usarse en el estilo común»¹². Los demás irían en un suplemento que debía ver la luz más adelante. Lo cierto es que la Academia Española había tenido la misma idea; todos esperaban la obra que nunca llegó a publicarse¹³, por lo que Herrero y otros autores no pudieron servirse de este recurso para realizar el suyo. Eso sí, nuestro autor no tiene reparos en confesarnos en su prólogo que estaba esperándola y que le supuso un enorme retraso no poder disponer de ella.

Si esta carencia puede suponer una desventaja para el usuario, que tendrá que buscar estos vocablos en otros repertorios, por otra parte, se verá recompensado por la inclusión de muchos «términos y expresiones que no se encontrarán en otros», y que pueden llegar a «muchos miles». Siguiendo con esta cuestión de la abundancia, Herrero aprovecha para alabar su obra por encima de la tan mencionada de Sobrino: si se quitan de este los nombres propios, la infinidad de frases inútiles que inserta y los términos facultativos, tendremos que su obra se verá reducida a la tercera parte de voces comunes que incluye Herrero.

En resumen, el objetivo que persigue Herrero es «dar al público un Diccionario más copioso y exacto que cuantos se han visto hasta ahora e incitar a otros más capaces a llevar esta obra hasta aquel grado de perfección que su materia permite» (p. V).

12. Porque su uso es raro generalmente hablando y porque siendo diferentes en cada país, no se les podía dar equivalente fijo.

13. La fundación de la Academia, explica M. Alvar Ezquerro, se produce en un siglo en el que predomina el progreso en las ciencias y técnicas, lo que acarreó una modificación en el conjunto del léxico. Los académicos decidieron incluir en su repertorio las más comunes y necesarias para el uso, aunque pensaban dedicarles un diccionario que nunca llegó. Cf. «El Diccionario de la Academia en sus prólogos», en *De antiguos y nuevos diccionarios del español*, ya cit., 253-286.

2.3. *Análisis metalexigráfico. Macroestructura*

El número aproximado de entradas que registra el diccionario asciende a unas 17000 voces, cantidad similar, aunque algo menor, a la que encontramos en otros diccionarios del mismo tipo¹⁴. Nuestro estudio se basa en una muestra que incluye las secuencias A-AJ y toda la letra S. En la primera cala hay 600 entradas (de las cuales 14 pertenecen al lema A) y en la segunda 850.

El orden alfabético se ve alterado frecuentemente con los participios, que dejan su posición para unirse a los sustantivos e infinitivos de que derivan:

<i>ABAISSEMENT</i>	<i>ABANDON</i>
<i>ABAISSER</i>	<i>ABANDONNEMENT</i>
<i>ABAISSÉ, ÉE. partic. pass. y adj.</i>	<i>ABANDONNÉ, ÉE. partic. pass. y adj.</i>
<i>ABYSMER, o Abîmer</i>	<i>ABREGÉ. s. m.</i>
<i>ABÎME, ÉE. part.</i>	<i>ABREGEMENT</i>
<i>ABREGER</i>	

Se observan algunas diferencias en el corpus léxico entre la muestra de la secuencia A-AJ y la de la letra S. Los artículos de la letra A suelen ser más extensos, con más explicaciones y, sobre todo, con muchos más ejemplos para cada lema que en la secuencia de la S, donde estos son mucho más escasos, aunque también los hay.

En las advertencias preliminares el autor avisa al usuario de que puede encontrar las palabras derivadas bajo la entrada de la voz de que derivan (ocurre a menudo con los participios)¹⁵. Estos derivados vienen siempre en mayúsculas, pero unas veces se sitúan en el mismo párrafo del lema principal y otras veces como subentradas. Apa-

14. Por ejemplo, el diccionario de Francisco de la Torre (1728-1731) cuenta, en la dirección francés-español y según nuestros cálculos, con unas 18000; el famoso *Nuevo diccionario de las lenguas española y francesa* de Francisco Sobrino (1751) con unas 20000; y el *Nouveau dictionnaire espagnol, français et latin* de Pierre de Séjournant (1759), con unas 23000. Vid. M. C. Cazorla Vivas, *Lexicografía bilingüe...*, ya cit., y «Una aportación más a la lexicografía bilingüe del siglo XVIII: el *Nouveau dictionnaire espagnol, français et latin* de Pierre de Séjournant (1759)», *Actas del II Congreso de la SEL*, Madrid, Gredos, 2002, II, 353-361.

15. «Los términos derivados de otras dicciones que no se hallaren en artículos separados, se encontrarán en las dicciones de donde se derivan; y habiendo reconocido de los primeros pliegos que los principiantes se hallarían embarazados en buscar las raíces de los derivados, se han puesto en adelante todos ellos en artículos separados» (nota, p. X). Encontraremos por tanto esto en la primera parte de nuestra muestra (A-AJ), perteneciente al inicio del repertorio, pero no en la letra S.

recen derivados bajo *ABATRE*, *ABBREUVER*, *ABOMINABLE*, *ABONDANCE*, *ABRAHAMIEN*, *ABREGER*, *ABRICOT*, *ABROGER*, *ABUSER*, *ABYSMER*. Valgan como muestra algunos ejemplos:

ABRICOT. s. m. Albaricoque, albréchigo. *ABRICOTÉ* confitura hechas con este fruto y azúcar. *ABRICOTIER*. s. m. el Árbol que trae este fruto.

ABUSER. v. act. Abusar, hacer mal uso de una cosa: **Abuser de la bonté de Dieu*: Abuser de la bondad de Dios. **Ce Magistrat abuse de sa charge*: Este Magistrado usa mal de su empleo. **Abuser des paroles de quelq'un*: interpretar mal las palabras de alguno, darles mal sentido. **Les Heretiques abusent de l'Écriture*: los herejes corrompen, interpretan mal la escritura.

ABUSER. Significa también engañar, seducir. **Les faux Prophetes abusent les peuples*: los falsos profetas engañan a los pueblos. También significa con especialidad sobornar una muger, corromperla, y aún se usa de este verbo en su más odioso sentido. **On dit que Neron avoit abusé plusieurs fois de Germanicus*.

ABUSÉ, ÉE. part. pass. y adj. Engañado. SEDUCIDO, sobornado, corrompido, viciado. *ABUSEUR*. El que abusa. *ABUSIF, IVE*. adj. Abusivo, cosa en que hay abuso. *ABUSIVEMENT*. adv. en modo abusivo, contra el uso, y debida costumbre.

Incluye diversos nombres propios geográficos (ciudades, ríos, fuentes...), en los que no se limita a dar el equivalente en la otra lengua, sino que ofrece una explicación más o menos enciclopédica indicando su situación, sus límites y otras características¹⁶. Por ejemplo:

AA o *AAS*. fuente de agua viva en el Bearnès, excelente para la curación de las heridas hechas con armas de fuego, por lo que también se llama *fontaine des Arquebuzades*, esto es, fuente de los Arcabuzazos.

ABANTES. s. m. y plural. *Abantes*: Pueblos de Thracia, que pasaron a Grecia.

ABANTIDE. s. f. El *Negroponte*. También se llama *Abantide* un País del Épiro, donde fueron echados los Abantides, y Lovrios después del incendio de Troya.

16. No ocurre lo mismo en la muestra de la letra s, porque según avanza la redacción del diccionario, se van limitando las informaciones más extensas.

ABASSIA. País de la Georgia, tomada en general: tiene la Mingrelia al Levante, la Circasia Negra al Norte, y al Poniente, y el Mar Negro al Medio-Día. Sus habitantes se llaman *Abasses* o *Abasces*.

No encontramos, en cambio, nombres propios de persona, y el único que se puede tomar como tal, *ABEL*, aparece incluido en primer lugar como nombre geográfico, y sólo en su segunda acepción como nombre de persona (*'ABEL*. Pequeña ciudad de los Ammonitas. También es nombre propio del segundo hijo de Adán, muerto por Caín').

Entre el léxico que recorre el diccionario encontramos también voces mitológicas, como por ejemplo: *'ABADIR*. Término mytológico, significa la piedra que se tragó Saturno: dióselas su esposa Cybeles en lugar del hijo que había parido: llámase también *Abbadir*, o *Abdir*'.

Varias son las expresiones latinas introducidas, con la expresa marcación de su origen a continuación de la entrada:

AB HOC ET AB HAC. Palabras tomadas del Latín, que se usan en el estilo familiar para decir, *confusamente, sin orden*; equivale a nuestra vulgar familiar expresión *una en el clavo y ciento en la herradura*.

ABRENONCIO. Palabra tomada del Latín, *Abrenuncio*: úsala el vulgo y cuando alguno niega de mala fe alguna deuda, u otra cosa que se le pide, dice: **Il est allé à abrenuncio*.

2.4. Análisis metalexigráfico. Microestructura

El complejo orden de las informaciones que se suele observar en un artículo base que incluya los principales apartados es el siguiente: ENTRADA + CATEG. GRAMATICAL + [MARCA] + EQUIVALENTE(S) + EXPLICACIÓN EXTENSA + 2.^a ACEPCIÓN + ELEMENTO MULTIVERBAL + EQUIVALENTE + ENTRADA¹ + CATEGORÍA GRAMATICAL + EQUIVALENTE(S) + EXPLICACIÓN EXTENSA + ENTRADA² + [...].

Suele incluir las distintas acepciones bajo la misma entrada (1) —en la secuencia de la S siempre es así— si bien hay casos de subentradas (2), y en alguna ocasión, de entradas diferentes (3), como ocurre con el lema *ABBOI*:

(1) ACEPCIONES BAJO LA MISMA ENTRADA:

ABAISSEMENT. s. m. disminución o detracción de altura o eminencia: la acción de echar tierra o derribar alguna cosa elevada. En lo Moral

significa *abatimiento, prosternación, disminución de honor, gloria y grandeza, humillación, envilecimiento, ajamiento.*

SABBAT. s. m. *Sábado*, séptimo día de la semana. También significa los *conventículos* o asambleas nocturnas que se cree hacen las brujas los sábados. Vulgarmente se dice de un *tumulto, alboroto* o *vocería*, y de lo que vulgarmente llamamos *greguería*.

SABOTIER. s. m. Oficial que hace zuecos y chapines, etc. También hombre que los trae y hace con ellos mucho ruido al andar.

(1) (2) ARTÍCULOS CON ACEPCIONES TANTO EN LA MISMA ENTRADA COMO EN SUBENTRADA:

ABANDONNEMENT. s. m. abandono, dejación, cesión de bienes, tierras, etc. **Abandonnement des biens*: cesión de bienes. **Abandonnement des amis*: abandono de los amigos. Tórnase por resignación: **Un abandonnement entier dans la main de Dieu*: una total resignación con la voluntad de Dios. También significa prostitución, vida ociosa y desarreglada.

ABANDONNEMENT. Es también un contrato Marítimo, que se hace cuando un Mercader o un Particular, que tiene Mercaderías cargadas en un Navío, las deja a beneficio del que se las asegura.

(2) ACEPCIONES BAJO ENTRADAS DIFERENTES:

ABBOI. s. m. *Ladrído*: antiguamente se decía *bay*: hoy no se usa. *L'abboi des chiens*: el ladrído de los perros. Proverbialmente se dice: **tenir quelqu'un en Abboi*, por decir: *dar esperanzas*, o entretener con vanas esperanzas a alguno.

ABBOI. Figuradamente significa la agonía y última extremidad del hombre. **Il est aux abbois*: está expirando, se muere, está en la agonía, da las boqueadas. También se dice que una Plaza está *aux abbois*, cuando ya no puede resistir y está para rendirse: un Pleyto está *aux abbois*, cuando está para votarse y perderse.

ABOUTIR. v. n. Acabar, parar, terminar en cierto y determinado lugar. **Cette Pyramide aboutit en pointe*: esta Pyramide acaba en punta. **Cette maison aboutit en fleuve*: esta casa va a parar, o llegar hasta el Río. **Tous les rayon d'un cercle aboutissent à leur centre*: todos los rayos, o líneas de un círculo van a parar a su centro.

ABOUTIR. en lo Moral significa *tirar, dirigirse* a algún fin: *venir a parar*, tener por objeto, o fin. **On ne sait où aboutiront tous ses*

grands desseins: no se sabe en qué vendrán a parar, qué fin tendrán, a qué se dirigirán todos estos grandes designios.

En cuanto a los tipos de definiciones empleados, observamos que, aunque hay algunos artículos que contienen solo uno (1) o varios equivalentes (2), el autor prefiere otros contenidos más extensos, ya que opta mayoritariamente por ofrecer varios equivalentes junto con alguna explicación (3), o bien una explicación en la lengua de llegada, pero sin incluir ningún equivalente (4). Además, se ayuda de diversos ejemplos que le sirven para aclarar el uso. Veamos todas estas estructuras ejemplificadas en distintos artículos:

(1) ENTRADA + EQUIVALENTE + (EJEMPLO):

ABBEESE [*sic*]. s. f. Abadesa.

ABBOYEMENT. s. m. Ladrido. **Les abboyements des chiens int troublé mon sommeil*: no me han dejado dormir los ladridos de los Perros.

SABLONNIÈRE. s. f. Arenal.

SACRISTAIN. s. m. *Sacristán*.

(2) ENTRADA + VARIOS EQUIVALENTES:

ABATARDIR. v. act. Envilecer, depravar, corromper, minorar o disminuir el valor de alguna cosa, viciarla, malearla. **ABATARDI, IE*. part. pass. y adj. Cosa deteriorada, viciada, depravada. **ABATARDISSEMENT*. s. m. Corrupción, depravación, disminución de valor, mérito y estimación.

ABONDAMMENT. adv. Abundantemente, copiosamente.

SAGESSE. s. f. Sabiduría, prudencia, juicio, seso. Modestia, pudor.

SANGLANT, ANTE. adj. Ensangrentado, sangriento. Figuradamente, sangriento, cruel, ofensivo, sensible, atroz, ultrajoso, agrio, amargo.

(3) ENTRADA + EQUIVALENTE(S) + EXPLICACIÓN:

ABATEUR. s. m. El que echa a tierra cortando o derribando. **Ce Bucheron est un grand abateur de bois: este leñatero echa a tierra, o corta mucha leña*. Éste es el sentido propio de esta locución: en el figurado y familiar se dice de los que exageran sus hazañas y se glorían de hacer muchas cosas superiores a sus fuerzas, dicese comúnmente: *Cet homme est un grand abateur de bois o de quilles*.

ABBATIAL. adj. *Abacial*, cosa perteneciente al Abad.

ABJURATION. s. f. *Abjuración*, detestación solemne de un error o herejía.

SACBENI, o **SAC-BENIT.** s. m. *Sanbenito*, *zamarreta* del penitenciado por la Inquisición.

SALADIER. s. m. *Ensaladera*. Fuente o plato grande y hondo para servir la ensalada en la mesa. También una cesta de un tejido claro, o raro para lavar la ensalada.

SALAGE. s. m. *Saladura*, acción de salar y cantidad de sal que se consume para salar alguna cosa.

SALPETRIÈRE. s. f. *Salitrera*, lugar donde se hace el salitre.

SANCTUAIRE. s. m. *Santuario*, lugar más santo y más retirado del Templo de Jerusalén, donde se conservaba la Arca del Testamento, y donde nadie podía entrar sino el Sumo Sacerdote. Este nombre se da al *Sagrario*, o al *Tabernáculo*, donde está reservado al Ss. Sacramento. Dícese proverbialmente: *examiner une chose au poids du sanctuaire*, para decir: examinar justa y exactamente una cosa.

(4) ENTRADA + EXPLICACIÓN:

AB. Quinto mes de los Hebreos, que corresponde a nuestro mes de Julio. En Lengua Siria significa el último mes del Estío; pero es el mismo mes: es distinto del mes *Abib*.

ABÉCÉ. Significa los primeros rudimentos de una Ciencia o Arte o los primeros pasos de un negocio.

ABIMALIC. Así se llama la lengua de los verdaderos Africanos, naturales del País.

SALAIISON. s. f. Tiempo en que se acostumbra salar harenques, u otra cosa.

SALIGNON. s. m. Pan de sal blanca, hecho con agua de fuente salada, cocido y formado en molde, como los quesos. En los lugares libres de Gabelas se ponen estos panes en los Palomares, para atraer las Palomas.

SANDALIER. s. m. Religioso que hace sandalias para los del Convento.

SANGLOT. s. m. Correa que se ata a la silla de un caballo, o macho de carga, para atar a ella las cinchas. También significa *sollozo*, llanto doloroso e interrumpido.

Los elementos pluriverbales se distribuyen de diferente forma en las dos secuencias analizadas; mientras que en la secuencia A-AJ apenas encontramos expresiones o variantes (aunque abundan los ejemplos¹⁷), en la secuencia de la letra S ocurre justo lo contrario:

ABANDONNER, v. act. [...].

ABANDONNER. Significa también *dejar alguna cosa al arbitrio y disposición de alguno*. *Je vous abandonne cette affaire: a vuestra disposición dejo este negocio. También significa *exponer*. *Il m'abandonna à la haïne publique: Me abandonó o expuso a la indignación pública. ☛ N'abandonnez point les étriez: locución proverbial, que literalmente equivale a esta: *no pierdas los estribos*; pero su sentido es diverso, pues solo quiere decir: *conserva el bien que tienes, usa bien de lo que posees, no lo desprecies, etc.*

SABOT. s. m. *chanclo, zueco*. Especie de zapato todo de madera. También una especie de *Peón*, que los muchachos hacen rodar azotándolo con una correa, que cuelga de un palo. Dícese que alguno **dort comme un sabot*, duerme como un peón, por alusión a que los muchachos dicen que sus peones duermen cuando ruedan mucho rato, sin necesitar de nuevo golpe. También se amenaza a los muchachos diciendo: **On vous souettera comme un sabot*, para decir llevarás muchos azotes, más azotes que un peón. Dícese también irónicamente a un holgazán, que no tiene oficio, sino imaginario: **C'est Guillemín croquesolle carreleur de sabots*.

SACRIFICE. s. m. *Sacrificio*. Tiene unas mismas significaciones y usos. Dícese: **Faire un sacrifice à Vulcain de quelque chose*, para decir echar alguna cosa en el fuego, quemarla: nosotros decimos, hacer inquisición de ella.

SACRAMENTAL, ALE. adj. *Sacramental*, perteneciente al Sacramento. Llámense figurada y abusivamente **Paroles Sacramentales*, las palabras que dice un Superior, que son decisivas o irrefragables.

17. En la secuencia A-AJ encontramos un artículo curioso, en el que Herrero aprovecha la explicación del lema *Abécédaire* para ofrecer los títulos de varios libros religiosos: «*Abécédaire* el que está en el A. b. c. o en el Christus o en la Cartilla. También se llaman así los Libros o Versos en quienes las iniciales de los Artículos, estrofas o versículos siguen el orden Alfabético, como la obra de Pedro de Alva sobre la CONCEPCIÓN DE MARÍA SANTÍSIMA, el Salmo 118 y las Lamentaciones de Jeremías».

Los ejemplos son muy abundantes, puesto que aparecen en casi todos los artículos de la secuencia A-AJ. Algunos de estos ejemplos no dan la impresión de haber sido elegidos al azar, sino que parecen querer reflejar las ideas imperantes en esa época (o las propias del autor), especialmente en materia religiosa o social, como ocurre en *ABUS*¹⁸:

ABUS. s. m. *abuso, desorden*, cosa contra las reglas y el buen orden. También significa muchas veces *error, engaño* *C'est un abus que de croire cela: *creer esto es error*. *Les Mahometans suivent les abus de son Prophete: *los Mahometanos siguen los engaños de su Profeta*. Alguna vez significa *cosa inútil*. *Alleguer l'impossible aux Rois c'est un abus: *inútil es representar a los Reyes, que es imposible lo que quieren*.

El autor no es uniforme a la hora de señalar los ejemplos; valga como muestra el artículo *SALUER* en el que encontramos varios de ellos indicados de tres formas diferentes por el autor, bien introducidos por la abreviatura *v.g.*, bien introducidos por *dícese proverbialmente* o bien precedidos por un asterisco:

SALUER, *v.act. Saludar*. También hacer alguna ceremonia en demostración de veneración y respeto, aunque sea a cosas inanimadas. Dícese también de la primera acción y ofensa, o de lo primero que se hace cuando uno se encuentra con otro, *v.g.* **Il l'a salué d'un coup de pied*, lo saludó con una patada. Dícese de un niño que muere muy joven: **À peine a t-il salué la lumière*, apenas vio la luz. Dícese **proverbialmente**. **Nous nous saluons mais nous ne nous parlons pas*: nos saludamos, pero no nos hablamos, no nos tratamos, estamos enemistados.

La indicación de *proverbialmente* la mayor parte de las veces se refiere simplemente a ejemplos, expresiones, locuciones y otras, aunque menos, a refranes y frases proverbiales. Por ejemplo, aparece en lemas como *ABATRE* (*Petite pluie abat grand vent*), *ABBAYE* (*pour un Moine l'Abbaye ne faut pas*), *ABBÉ* (*On vous attendra comme les Moines font l'Abbé; pour un Moine on ne laisse pas de faire un Abbé; le Moine répond comme l'Abbé chante*), *ABBOI* (*tenir quelqu'un en Abboi*), *ABBOYER* (*Abbayer [sic] à la Lune*), *ABBOYEUR* (*tout chien qui*

18. Véase también el artículo *Abuser*, ya expuesto más arriba.

aboye ne mord pas; jamais bon chien n'aboye à faux), **ABBREUVOIR** (*Un bon cheval va bien tout seul à l'abbreuvoir*), **ABSENT** (*Les os sont pour les absents*), **S** (*Allonger les esses*), **SAC** (véase más abajo), **SACRIFIER** (*dícese proverbialmente del que tiene poca o ninguna gracia en lo que hace*), **SAFRAN** (*Aller au safran; Rire jaune comme safran*), **SAIGNER** (*saigne du nez; elle saigne encore*), **SAIN** (*cette année les maladies ne sont pas saines*), **SAINT** (*Il ne suait plus à quel saints se vouer*), **SALADE** (*salade de Gascon*), **SALIERE** (*Ouvrir de yeux grands, comme des salières*), **SALPESTRE** (*il n'est que feu et que salpêtre*); *on à bien fait parler le salpêtre*), **SALUER** (*Nous nous saluons mais nous ne nous parlons pas*), **SANCTUAIRE** (*Examiner une chose au poids du sanctuaire*).

De todos ellos, solo en **ABBAYE** y **SAC** encontramos frases proverbiales, como comprobamos a continuación:

ABBAYE. s. f. *Abadía*: unas veces es la Comunidad de los Monges con el abad: otras el Monasterio de Religiosos o Religiosas gobernado por un Abad, o por una Abadesa: otras la Casa, o el Convento: otras un Beneficio y la renta que gozan los Abades. Dícese **proverbialmente**: **pour un Moine l'Abbaye ne faut pas*, para dar a entender que por uno que falte en una Asamblea no se deja de hacer lo que se tiene resuelto.

SAC. s. m. Saco, talego o talega. También *Saco*, vestido de tela gruesa, que se trae por penitencia. Llámase **Sac de nuit*, una *Manga*, o especie de mochila o saco, donde se pone la ropa de noche cuando se hace viaje. Las Damas llaman **Sac aux heures a la bolsita* de terciopelo u otra tela, donde llevan las Horas cuando se van a la Iglesia. Dícese también este término de la *bolsa* de tela o cuero donde se llevan Libros, Piezas de Autos y otros papeles. Dícese **proverbialmente** **Juger un procès sur l'étiquete du sac*, para decir sentenciar un pleito sin ver los Autos: decidir una cosa sin estar informado o instruido en ella. **Il faut voir le fon du sac*, para decir que es menester instruirse enteramente en algún negocio, enterarse de todas las circunstancias o seguirlo hasta el fin. Dícese **que un affaire est dans le sac*, para decir que es seguro su buen éxito, o logro, como si estuviese en la faltriquera. Llámase a un borracho **un sac à vin*, una cuba o tonel de vino: A un malvado **un homme de sac et de corde*, por alusión al saco y sogas que merece por sus maldades. **Il ne saurait sortir du sac que ce qu'y es*: el Olmo no puede dar peras. **Tirer d'un sac deux mou-*

tures: cobrar dos de la vela, y de la vela dos, cobrar o hacer pagar dos veces una cosa misma, o querer utilizarse por dos lados. **Donner à quelqu'un son sac et ses quilles*, despedir alguno, echarle, enviarle con su madre de Dios. **Se couvrir d'un sac mouillé*, excusarse con una mala disculpa. **Perdre la meilleure pièce de son sac*, perder alguna poderosa protección o cosa de mucho interés. Llámase a un prodigo **un sac percé*, saco agujereado o descosido. Dícese **Autant pêche celui qui tient le sac, comme celui qui met dedans*, tanta pena merece el actor como el encubridor.

Los restantes lemas contienen expresiones o simples frases que sirven de ejemplo, como vemos a continuación:

SAIN, AINE. adj. *Sano*, bien constituido. *Sano, salvable*. Para burlarse de los que se empeñan en probar una cosa clara, se dice **proverbialmente**: **Cette année les maladies ne sont pas saines*, este año no son saludables las enfermedades.

SAIGNER. v. act. *Sangrar* [...]. Dícese **proverbialmente** que alguno **saigne du nez*, cuando no se atreve a ejecutar alguna empresa, o cumplir lo que ha prometido, por timidez. Dícese de una moneda recientemente mordida o raída, **elle saigne encore*.

SAINTE, ainte. adj. *Santo, Justo, Sagrado*. [...] Dícese **proverbialmente**: **Il ne sait plus à quel saint se dévouer*; para decir que sus negocios están en mal estado, que no sabe qué remedio ponerles, a quién recurrir, a qué Santo encomendarse, etc.

Otro aspecto destacable en cualquier diccionario, y este no es una excepción, es la inclusión de léxico científico y técnico. En el siguiente cuadro podemos ver el recuento y agrupación de la marcas lexicográficas encontradas en nuestra muestra:

Selección	Frecuencia de uso	Diacrónicas	Diafásicas	Especialidad
A-AJ	N.us. 9 P.us. 11	Ant. 61	Bajo 10 Cómico 4 Fam. 7 Fig. 46 Irón. 5 Jocoso 7 Satír. 6 Vulg. 14	Artes. 1 Medic. 3 Cazad. 3 Moral 22 Devoc. 1 Philos. 1 Gazeta 3 Phys. 2 Gramát. 2 Poes. 1 Hist. 1 Theol. 1 Juego 1 Tribunal 5
s	P.us. 4	Ant. 3	Baja 9 Irón. 5 Burl. 1 Joc. 1 Chanza 2 Satír. 1 Fig. 37 Vulg. 6	Arquit. 1 Dogmát. 1 Juego 8 Moral 5 Mús. 1 Poes. 4 Relig. 1

La distribución de todas estas marcas en la microestructura del artículo no es uniforme, ya que algunas de ellas aparecen al inicio, a continuación de la categoría gramatical; otras insertas en la definición, y, las menos, al final del artículo. Tampoco la estructura que siguen es sistemática, sino que el autor emplea varios modos de introducir las marcas, como los siguientes: EN + ESPECIALIDAD – EN ESTILO + jocoso, etc. – EN SENTIDO + jocoso, etc. – VOZ + ESPECIALIDAD O ESTILO – TÉRMINO DE + ESPECIALIDAD – SE DICE EN + ESPECIALIDAD. Veamos algunos ejemplos de todos estos diferentes tipos:

1) *Marcas de especialidad*. Contamos 47 en la secuencia A-AJ y 21 en la letra s.

ABAISSE. v. act. [...]. En lo Moral significa abatir el orgullo, humillar, ajar la soberbia de alguno [...].

ABNEGATION. Término de devoción: *Abnegación* desasimiento de todo lo que no se dirige a Dios.

ABONDANCE. s. f. *Abundancia*. *ABONDANT*, *ANTE*. adj. *Abundante*, *copioso*. *D'ABONDANT*. adv. cuyo uso se pierde y sólo se conserva en los Tribunales. *Amas o demás de esto*, *Item*.

ABONNER. v. act. Ajustarse, o convenir alguna cantidad de dinero, por un derecho, o alguna cosa que se pagaba o recibía en especies y cuyo valor era incierto. Es término que se usa en los Tribunales [...].

ABORTIF, TIVE. adj. *abortivo*, que viene antes de tiempo, o que no puede lograr su razón o perfección. No se usa sino en medicina y hablando de los frutos.

SALER, v. act. *Salar*, sazonar con Sal alguna cosa. También se dice de las mercaderías y significa encarecerlas, estimarlas demasiado, pedir caro por ellas. En Poesía de llama el mar **les plaines salées, les campagnes salées*, los salados campos.

SANNES o *SANNE*. s. m. *Senas*. Término del juego de Chaquet.

SANS PRENDRE. s. m. *Solo*. Calidad en el juego del hombre.

2) *Marcas diacrónicas*, entre las que contamos 61 en la secuencia A-AJ y solamente 3 en S; todas ellas siguen la estructura VOZ ANTIGUA al inicio del artículo, excepto bajo el artículo *SAILLIE*, en el que la indicación aparece inserta en la definición. Veamos todos estos casos:

ABAISER. v. act. Voz antigua que significa *sosegar*.

ABATEIS. Voz antigua y de ningún uso. *Selva*.

ABALOURDIR. Voz antigua y no usada, que significa lo mismo que *Abrutir*. V.

ABATURE. Voz antigua, que significa lo mismo que *Abatis*.

ABERHAVRE. Voz antigua, que significa la embocadura de un Río.

ABOILE. Voz antigua, que significa lo mismo que *Abeille* Abeja.

ABOMINER. v. act. Voz antigua, que significa *Abominar*.

ABRIER. Voz antigua, que significaba lo mismo que *mettre à l'abri*, abrigar, defender, proteger.

SAILLIE. s. f. En su sentido propio es antig. tomado por lo mismo que *PROJECTURE*, es término de Architectura. V. Supl. Figuradamente se dice: *Ímpetu, arrebató, pronto*, o mocimiento pronto y vivo del entendimiento o de la voluntad y del genio. V. Supl.

3) *Marcas de frecuencia de uso*. Hallamos 9 indicaciones del tipo VOZ NO USADA y 11 de POCO USADA, todas en la secuencia A-AJ. En S contamos 4 marcadas con POCO USADAS:

ABANDON. s. m. *Abandono, desprecio, dejación.* Es voz poco usada: el uso moderno ha puesto en su lugar *abandonnement*.

ABRICORNER. v. act. no está en uso: significaba lo mismo que *Charlater*.

ABRIEVER. Tampoco está en uso, significa lo mismo que *arribar*.

ABSCONDER. v. n. no tiene uso, significa *escondarse*¹⁹.

4) *Marcas diafásicas.* Contamos 99 en la secuencia A-AJ y 62 en la letra S. Algunas de ellas son las siguientes:

A [...]. En estilo familiar se dice: *Il ne sait ni A ni B* para denotar la ignorancia de alguno y esta expresión equivale a la nuestra: *No sabe el Christus*.

ABATEUR. s. m. El que echa a tierra cortando o derribando. *Ce Bucheron est un grand abateur de bois: *este leñatero echa a tierra, o corta mucha leña.* Éste es el sentido propio de esta locución: en el figurado y familiar se dice de los que exageran sus hazañas y se glorían de hacer muchas cosas superiores a sus fuerzas, dícese comúnmente: *Cet homme est un grand abateur de bois o de quilles.*

ABBÉ EN SECOND. *Prior*, el que gobierna el Monasterio en ausencia del Abad. **Abbé de Sainte Esperance*, o de *Sainte Elpide*, se dice en chanza del que toma este título sin tener Abadía, ni Beneficio.

ABBREUVOIR. s. m. *abrevadero*, lugar donde se da agua al ganado. También significa el *bebedero*, o lugar donde van a beber las aves. Proverbialmente se dice de una llaga que es un **abbreuvoir de mouches*. También cuando alguno se levanta de la mesa para ir a tomar por su mano la bebida se dice: *Un bon cheval va bien seul à l'abbreuvoir: *el buen Cavallo sabe ir solo al Abrevadero.* Estas dos frases sólo se usan en estilo jocosos.

AB HOC ET AB HAC. Palabras tomadas del Latín, que se usan en el estilo familiar para decir, *confusamente, sin orden*; equivale a nuestra vulgar familiar expresión *una en el clavo y ciento en la herradura*.

ABOULER [*sic*]. v. act. Término vulgar, que significa bregar retozando, o jugando, como hace la gente ordinaria, tirándose a tierra y revolcándose por los suelos.

19. Además de los casos aquí incluidos, pueden verse también, un poco más arriba, los artículos *Abateis* y *Abalourdir*.

ABOUTISSANT, ANTE. adj. Lo que toca con un extremo, o punta alguna cosa; lo que se dirige, tira o tiene por objeto alguna cosa. Dícese figuradamente: **Savoir tous les tenants et aboutissants d'une affaire*: para decir que se saben todas las circunstancias de un negocio, todo el secreto, y todas sus dependencias, respetos y particularidades.

SABBAT. s. m. *Sábado*, séptimo día de la semana. También significa los *conventículos* o asambleas nocturnas que se cree hacen las brujas los sábados. Vulgarmente se dice de un *tumulto*, *alboroto* o *vocería*, y de lo que vulgarmente llamamos *gregería*.

SABOT. s. m. *chancho*, *zueco*. Especie de zapato todo de madera. También una especie de *Peón*, que los muchachos hacen rodar azotándolo con una correa, que cuelga de un palo. Dícese que alguno **dort comme un sabot*, duerme como un peón, por alusión a que los muchachos dicen que sus peones duermen cuando ruedan mucho rato, sin necesitar de nuevo golpe. También se amenaza a los muchachos diciendo: **On vous souettera comme un sabot*, para decir llevarás muchos azotes, más azotes que un peón. Dícese también irónicamente a un holgazán, que no tiene oficio, sino imaginario: **C'est Guillemain croquesolle carreleur de sabots*.

SACRAMENTAL, ALE. adj. *Sacramental*, perteneciente al Sacramento. Llámense figurada y abusivamente. **Paroles Sacramentales*: las palabras que dice un Superior, que son decisivas o irrefragables.

SAGE [...]. Dícese figuradamente del que ayuda en un parto intelectual, o producción del entendimiento.

SALARIER. v. act. Pagar el salario. Figuradamente *premiar*.

SALIGAUD, AUDE. adj. *Porcachón*, *asqueroso*, *zafio* voz, baja.

SANGLER, v. act. *Encinchar*. *Atar*, *ajustar*, *apretar* una cosa contra otra. Dícese: *Il lui a sanglé un soufflet*, le ha dado una cruel bofetada. También se dice este verbo por lo mismo que hacer mucho daño, perjudicar, etc., pero en este sentido es voz bajísima.

SANGSUE. s. f. *Sanguijuela*. Dícese figuradamente de los usureros, Exactores y otros que chupan la sangre o bienes del Pueblo por medios injustos.

En alguna ocasión el autor pone el origen de las voces o el ámbito de uso, por ejemplo en:

ABBÉ. s. m. *Abad*: en su primer origen significa *Padre*, que en Hebreo es *Ab*, de *Ab* hicieron *Abbalos Caldeos* y *Sirios*, y de *Abba* los

Griegos hicieron *Abbas*, que han conservado los Latinos, y de allí ha venido *Abbé* al francés y *Abad* al español.

ABJURER. v. act. *Abjurar*. No está tan contraído este verbo a las cosas de Religión que no se pueda usar en otras. **Abjurer la Poésie*: dejar la Poesía. **Abjurer la pudeur*: dejar, perder, abandonar la vergüenza. *ABJURÉ, ÉE*. part. pass. *Abjurado*, detestado.

ABORTIF, TIVE. adj. *abortivo*, que viene antes de tiempo, o que no puede lograr su razón o perfección. No se usa sino en medicina y hablando de los frutos.

Cabe mencionar, por último, la inclusión de explicaciones de índole gramatical, sintáctica y de pronunciación. Valgan de muestra los siguientes artículos:

A. Antes de *u*, con quien hace diptongo, se pronuncia como *o*; v. g. *autorisé, authentique*; pronúnciese *otorisé, otentique*. Este *au* en la última sílaba de las dicciones se pronuncia como *o* larga, a causa de la *s*, o *x* que se le sigue; v. g. *animaux, chevaux*: las demás consonantes alargan igualmente la pronunciación del *au*, como *badaud, saut*.

ABSTENIR. v. n. que siempre lleva el pronombre personal y se dice *S'ABSTENIR*. *Abstenerse*. Conjúgase, je m'*abstiens*; je m'*abstenois*; je m'*abstins*; je me suis *abstenu*; je m'*abstiendrai*; je m'*abstieudrois*, etc.

2.5. Fuentes

El propio Herrero comenta en los preliminares de su repertorio que su modelo principal es el *Dictionnaire universel françois et latin* conocido como de Trévoux, publicado en 1704, lo que se corrobora con la comparación de ambas.

La macroestructura es bastante similar en los dos repertorios, aunque no idéntica, puesto que Herrero suprime algunas voces. Concretamente en la secuencia A-ABO, de ciento cinco vocablos presentes en Trévoux, Herrero elimina treinta²⁰.

20. *Abaco, Abada, Abajour, Abaisse, Abaissuer, Abassi ou Abassis, Abassie, Abster, Abatage, Abatant, Abatée, Abavent, Abdomen, Abducteur, Ab-intestat, Ablais, Ablatif, Able ou Ablette, Ableret, Abloquiez, Aboilage, Abolition, Abouement, Abougri, Abouquement, Abouquer, Abouté, Aboutissement, Abouts*.

Por otra parte, Herrero añade nombres propios, nombres de habitantes de distintos pueblos y voces anticuadas (*Abeliser, Aberhavre, Abimalic, Aboile, Aborener*)²¹.

La microestructura sigue la misma pauta en los dos diccionarios, y los contenidos de los artículos son muy parecidos. Herrero suprime algunas de las informaciones que sí ofrece Trévoux (a menudo acorta las definiciones), pero en todo momento es evidente que el *Dictionnaire Universel* le sirve de fuente directa. Veamos algunos artículos en ambos repertorios:

(Trévoux)

AB. Cinquième mois des Hébreux, qui répond à nôtre mois de Juillet.

AB. en langue Syriaque, le dernier mois de l'Été.

(Herrero)

AB. Quinto mes de los Hebreos, que corresponde a nuestro mes de Julio. En Lengua Syria significa el último mes del Estío; pero es el mismo mes: es distinto del mes *Abib*.

(Tr.)

ABAISSEMENT. s. m. Diminution, retranchement de hauteur. *Depressio*.
L'abaissement de ce mur qui ôtoit la vuê à cette maison, l'a bien égayée.

ABAISSEMENT. se dit figurément en choses morales, pour signifier humiliation, diminution de crédit et de grandeur [...].

(Her.)

ABAISSEMENT. s. m. Diminución, o detracción de altura, o eminencia: la acción de echar tierra, o derribar alguna cosa elevada. En lo Moral significa *abatimiento, prosternación, disminución de honor, gloria y grandeza, humillación, envilecimiento, ajamiento*.

(Tr.)

ABATEUR. s. m. Qui abat, qui fait tomber. *Eversor*. Ce Bucheron est un grand *abateur* de bois. ACAD. FR. Ce qui se dit encore dans le figuré et populairement de celui qui vante ses prouesses, ou qui se glorifie de faire beaucoup de choses au dessus de ses forces. Cet homme est un grand *abateur* de bois, ou de quilles.

21. Estas voces tampoco se encuentran en otras posibles fuentes de Herrero, como el *Dictionnaire* de l'Académie Française o el *Nuevo diccionario* de Francisco Sobrino.

(Her.)

ABATEUR. s. m. El que echa a tierra cortando o derribando. *Ce Bucheron est un grand abateur de bois: *este leñatero* echa a tierra, o *corta mucha leña*. Éste es el sentido propio de esta locución: en el figurado y familiar se dice de los que exageran sus hazañas y se glorían de hacer muchas cosas superiores a sus fuerzas, dícese comúnmente: *Cet homme est un grand abateur de bois o de quilles*.

En definitiva, las diferencias se centran sobre todo en una disminución en el número de marcas lexicográficas por parte de Herrero, sobre todo entre las indicaciones de especialidad, puesto que si en la secuencia A-AB, en el repertorio de Trévoux contamos hasta veintitrés de estas marcas, en Herrero tenemos solamente diez.

Además, en el interior de los artículos se mencionan distintas autoridades, que en nuestra muestra no son lexicógrafos, sino escritores (Ovidio, bajo la voz *ABANTEENS*), o geógrafos (Ptolomeo o Esteban el Geógrafo²², ambos bajo la voz *ABA*), etc.

3. CONCLUSIONES

En conclusión, el repertorio de Herrero continúa la serie de diccionarios impresos en España que se inicia en el segundo cuarto del siglo XVIII y, aunque no es de los más conocidos o difundidos, contiene varias características que hacen de él un repertorio original (su disposición formal en una sola columna, empleo de las denominadas entradas nido, inclusión de nombres propios, tanto mitológicos como geográficos, aparición de informaciones muy variadas y extensas sobre las voces, etc.). Igualmente se puede destacar el interés didáctico y pedagógico que guía su trabajo y que se refleja en la gran cantidad de ejemplos y aclaraciones que aporta como ayuda al usuario. Valga el presente artículo como un primer acercamiento a esta interesante obra.

22. Debe referirse, seguramente, a Esteban de Bizancio, geógrafo griego que vivió hacia el año 500 d.C., y que escribió un léxico geográfico en 60 volúmenes (*vid. Enciclopedia Universal...*, ya cit., XXII, 753).